

**REZAGO EDUCATIVO DE LOS
MEXICANOS,
EN MEXICO Y EN LOS ESTADOS UNIDOS**

María Herlinda Suárez Zozaya
Mayo, 2004

*Artículo publicado en el sitio Web de la Universidad
de Arizona con dirección: <http://simposio.asu.edu>*



REZAGO EDUCATIVO DE LOS MEXICANOS EN MÉXICO Y EN LOS ESTADOS UNIDOS.

Ma Herlinda Suarez Zozaya¹

Resumen

En México, de acuerdo con los datos del Censo de 2000, más de la mitad de la población de 15 años y más se encuentra en condición de rezago educativo: es decir no cuenta con la secundaria terminada. Este nivel educativo constituye, en el país, el límite inferior necesario para cubrir los requerimientos educativos que la sociedad considera educación básica. Observando esta situación, y sabiendo que llevar la educación a todos los mexicanos ha sido un pacto social que data de antes de la Revolución mexicana, se hace patente el fracaso del Estado-educador y de sus instituciones, incluida la escuela.

Ahora que un nuevo escenario histórico-político y social invade el panorama del futuro de México, que el fantasma de la competencia amenaza con su sombra a los “rezagados” y que la globalización de la economía proyecta nuevos poderes y autoridades, es tiempo de que la escuela y los que trabajamos en ella reflexionemos, comprendamos y actuemos sobre el problema del rezago educativo. El propósito de este escrito es brindar elementos para llevar a cabo esta tarea.

El escrito comienza haciendo una reflexión sobre el significado social del rezago educativo, de su representación política en las sociedades democráticas y su sentido económico en las sociedades marcadas por la competencia. Incluye información estadística del volumen del rezago en México, ya que considera que constituye una medida de injusticia e incompetencia del país y de sus instituciones. Aborda el tema de la desigualdad social refiriéndolo a lo étnico y, en este marco, analiza el rezago educativo en indígenas mexicanos, así como de los hispanos en Estados Unidos. Del análisis derivan cuatro condiciones básicas y una exigencia para remontar el rezago educativo, tanto en México como en Estados Unidos.

¹ Investigadora del Centro Regional De investigaciones Multidisciplinarias de la UNAM



1) Significado social del rezago.

La palabra rezago es un sinónimo de atraso. Su fuerza simbólica remite al fracaso y al usarse en el terreno de la educación da cuenta de incumplimiento de estándares y metas educativas impuestas por la concepción “socializadora” que promueve la integración y la jerarquía social de los individuos, de acuerdo a accesos, tiempos y ritmos de tránsito por las instituciones.

En una sociedad cuya voluntad democrática esta fincada en el despliegue de las capacidades de los seres humanos, *la educación constituye necesariamente un bien público*. Porque una sociedad democrática, en cuanto reflexiva, debe apelar constantemente a la actividad lúcida de *todos* los ciudadanos. El establecimiento de “la educación básica” deviene en exigencia para la formación de individuos reflexivos, autónomos y racionales, capaces de integrarse a la vida pública como portadores de la *representación* de su sociedad. Por la vía de la universalización de este nivel de estudios cobra sentido el ejercicio de *la igualdad y la libertad* de los ciudadanos que crea el nexo ético entre pares: todos los individuos de una comunidad son reconocidos y reconocen a otros como iguales, construyendo una vida común. Así, la educación básica se constituye en el corazón de lo público y el rezago educativo representa un problema político y moral. Lleva implícito el incumplimiento de pactos sociales y constituye un obstáculo para la articulación y conjugación de un “nosotros” incluyente que posibilite la realización del proyecto político, social y económico, basado en la participación libre, equitativa, responsable y racional de todos los ciudadanos.

Por su parte, en una sociedad en donde se significa democracia a partir de las libertades de consumo de los individuos que se vinculan con “las virtudes” del mercado, la socialización se identifica con un proceso de des-socialización practicado por la vía de la competencia. *La educación deviene en un bien privado* y sirve a la *desigualdad* que resulta de definir “ganadores” y “perdedores”. La educación básica significa “certificación” requerida para que los individuos y sus grupos cumplan con “la marca” mínima impuesta para tener la posibilidad de entrar y mantenerse en la competencia. Por ello, el rezago educativo constituye un problema. De acuerdo con “las leyes” de la competencia los competidores deben “clasificar” para entrar al “juego”, es decir deben comenzar como iguales para terminar como desiguales, de otra manera no puede haber competencia, en esto radica la justicia del mercado. Los individuos y colectivos en rezago educativo son considerados como incompetentes y por tanto, la consecuencia es la exclusión.



A medida que las ideas y prácticas de la globalización se extienden sobre el mundo, las sociedades están tendiendo a representarse a si mismas como empresas que compiten por sobrevivir en un mercado internacional. Con ello, se difunde la significación de la educación como bien privado necesario para la competencia, y se le separa de los compromisos públicos con la democracia. No es este el lugar para discutir las implicaciones que esto tiene para la formación humana y la orientación de la Historia. Por ahora, baste con decir que tanto en una sociedad en donde el encuentro entre ciudadanos se da en la política como en aquella en donde se da en el mercado, el rezago educativo tiene un significado social e individual puramente negativo. Representa un des-ajuste con respecto al “deber ser”. En el primer caso, se vincula a la “in-justicia” que surge de la desigualdad social y en el segundo a la in-suficiencia de actores y grupos sociales para estar en el mercado.

2) Volumen del Rezago Educativo en México.

En México, nueve años de escolaridad (la secundaria) son requeridos para contar con la educación básica. Los individuos de 15 años y más que no cuentan con este nivel de estudio son considerados en condición de rezago educativo. Para la fecha en que se levanto el último Censo de Población (2000) más de la mitad de este conjunto de población formaba parte del rezago.





Con todo y que a partir de los años sesenta se registró en el país una importante expansión educativa en sus distintos niveles, el crecimiento de la matrícula educativa en su nivel básico se mantuvo a la par con respecto del crecimiento poblacional. Consecuentemente, en el conjunto de población más joven, la magnitud del rezago educativo sigue siendo muy cuantiosa.

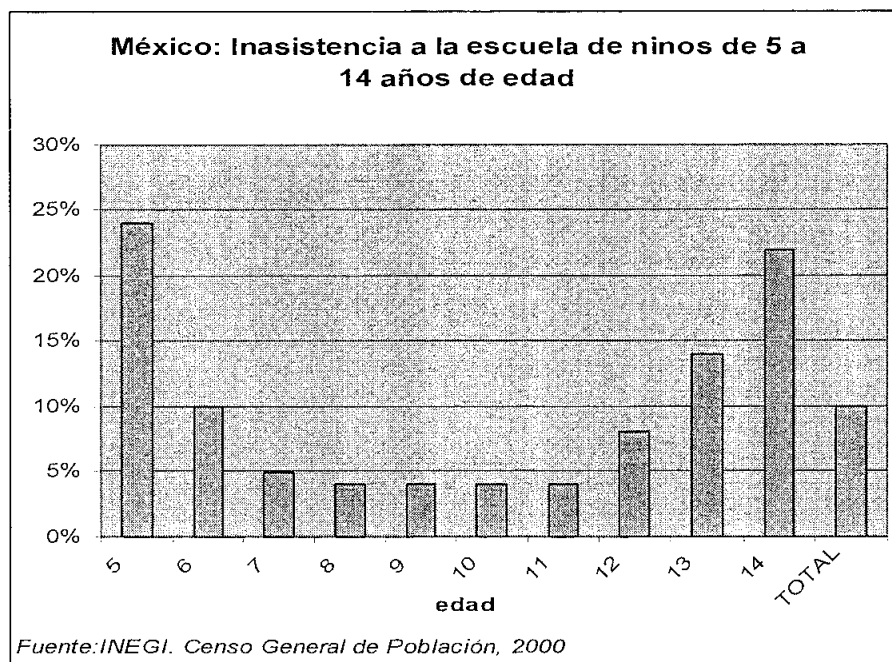


Lo grave es que por la magnitud que tiene el rezago educativo, en los escenarios internacionales México y los mexicanos son calificados de pobres y rezagados. Sin duda, estos calificativos resultan molestos y lastiman profundamente la dignidad y autorepresentación de los mexicanos. Sin embargo, no por ello se les puede ignorar, sobre todo cuando el volumen del rezago educativo es indicador del grado de injusticia que ha existido en el país y del nivel de vulnerabilidad que tienen el país y su población ante la actual competencia económica.

3) Causas del Rezago

Las razones más claras del rezago educativo son la inasistencia y la deserción escolar de niños y jóvenes. Si se observan los datos del último Censo General de Población del 2000, resulta que el 10% del total de niños de 12 a 14 años en el país no asistía a la escuela. Esta proporción traducida a volumen representa más de 2 millones de niños. Al desagregar la inasistencia a la escuela por edades se observa que los más grandes porcentajes son para los niños en edad de asistir a pre-escolar (5 y 6 años) y a la secundaria (12-14 años). Esto es así porque, hasta hace poco (1991), estos dos niveles no eran considerados parte de la "enseñanza básica"

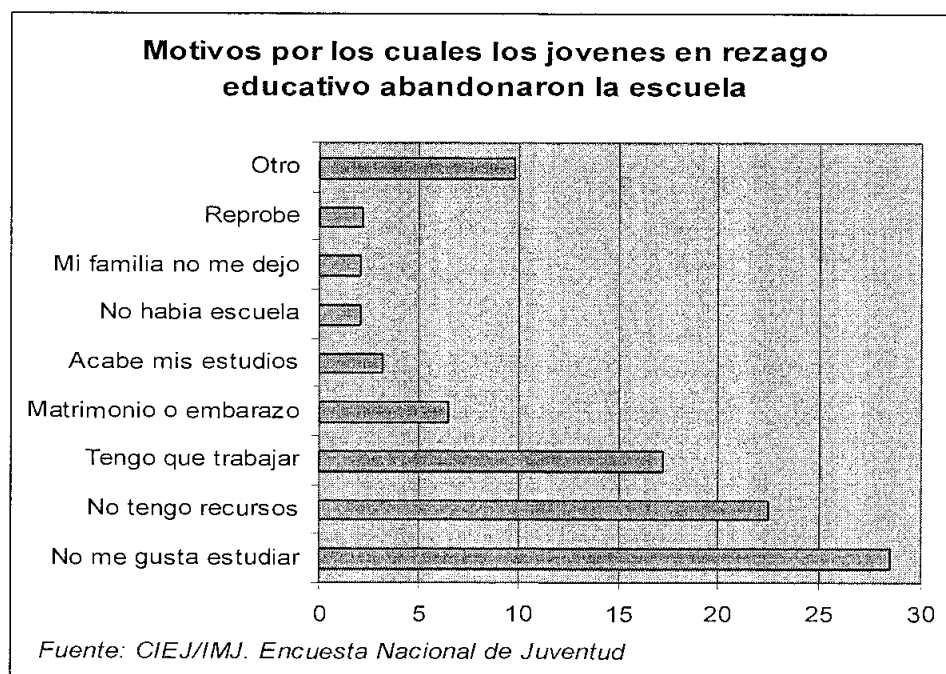




Casi parece superfluo decir que la pobreza del país y de los mexicanos es razón de la inasistencia escolar de niños y jóvenes, mucho se ha comentado al respecto y, sin duda es cierto. Sin embargo, vale la pena tratar de darle una medida a esta “razón” y vincularla con causas que nos acerquen a la “esencia” de la problemática del rezago educativo en México y sobre las cuales se pueda tomar acciones concretas.

La gráfica siguiente muestra la distribución de las respuestas que dieron los jóvenes (de 12 a 19 años en rezago educativo) a la pregunta: ¿cuál es el motivo por el cual actualmente no estudias?





Entre los motivos mencionados, las respuestas “no tengo recursos” y “tengo que trabajar” se encuentran clara y directamente asociadas con la pobreza. Juntas, agregan el 40% de los motivos por los que dejaron la escuela los jóvenes que se encuentran en rezago educativo. Este resultado recuerda que, en un país pobre como México, para remontar el rezago educativo no es suficiente con que todos los niños tengan acceso a la educación. También se requiere atender necesidades de las familias para dotar a los niños de condiciones de permanencia. Por eso la lucha contra el rezago requiere ir más allá de la justicia social y actuar bajo los principios de la equidad.

Preocupa, y mucho, el alto porcentaje (28%) correspondiente a la respuesta “no me gusta estudiar”. Habla de falta de significado de la educación para muchos jóvenes que encuentran la escuela aburrida o impertinente. Se suele dar a esta respuesta la interpretación de desvío, calificando a los jóvenes que no quieren ir a la escuela como “desviados” de las normas sociales. Sin embargo, habría que atribuir esta respuesta no a una patología juvenil sino al contexto social y a la cultura escolar que repelen a los jóvenes. Particularmente los que provienen de arraigos culturales indígenas o los de familias pobres no logran identificarse ni establecer ningún vínculo moral con la escuela que les invite a construirse y auto-representarse como estudiantes.



4) Papel de las instituciones

El rezago educativo y sus causas no se han dado en un vacío social: tienen sus raíces en los actores y las instituciones.

En México, por la persistencia del rezago y su actual magnitud, no se puede más que calificar de erráticas las decisiones institucionales de gobernantes y funcionarios que subordinaron el cumplimiento de los compromisos democráticos a las prioridades de un modelo de acumulación basado en la explotación de la mano de obra barata y en la legitimación del poder por medio de la manipulación política.

Vale la pena recordar que en el país fue el Estado el que promovió la formación de una serie de organismos “intermedios”: sindicatos, uniones campesinas, asociaciones profesionales y empresariales, etcétera y que, de siempre, ha ejercido controles sobre estos organismos. Estos controles y la reiterada historia de injusticias y corrupción del sistema político, que ha servido a una empresa de modernización capitalista marcada por la concentración de la riqueza y la creciente expansión de los intereses particulares, en el mediano plazo, se han tornado en ilegitimidad del poder político y en escasa participación ciudadana en los asuntos públicos.

No es de sorprender, entonces, que actualmente los jóvenes mexicanos declaren tener poca confianza en las instituciones. Al pedirles que escogieran tres instituciones que les inspiraran confianza, los resultados obtenidos fueron los siguientes:



México: Distribución porcentual del grado de confianza que tienen los jóvenes en las siguientes instituciones

Institución	Porcentaje
Familia	32.7
Iglesia	22.4
Escuela	21.1
Gobierno	6.3
Medios de C.	6.1
Ejercito	4.1
Ninguna	2.0
Agrup. Ciudadanas	1.6
Sindicatos	1.6
Partidos Políticos	1.1
Congreso	1.0

Fuente: CIEJ/IMJ. ENJ, 2000

El que la familia y la iglesia obtuvieran las mayores frecuencias de confianza de la juventud cuestiona la realidad de la sociedad mexicana en cuanto a modernidad, laicidad y democracia. Nos habla de un México en donde los jóvenes prefieren regir sus valores de acuerdo con lo tradicional, lo heredado y lo divino, suprimiendo la importancia de la construcción de identidades y significaciones sociales representadas en los espacios públicos, que es en donde se da la posibilidad del encuentro entre iguales y los sujetos se convierten en ciudadanos.

Lo grave es que, en México, el sistema educativo ha sido uno de los principales cómplices del régimen institucional que defraudó los ideales democráticos de la sociedad mexicana y *violentó* el espacio político. La escuela se sumo al poder ejercido como dominación: abusó de su autoridad, ejerció la ineficiencia, inhibió la expresión de la pluralidad y no se constituyó en un verdadero espacio público que diera cabida, en su propio seno, a la experiencia de la ciudadanía.

Producto de este actuar del Estado mexicano, y particularmente del sistema educativo, surgió un progresivo y generalizado malestar de la población frente a la educación pública que ha sido convertida en experiencia de desigualdad, en sospecha de fracaso social y actor de la injusticia. Aun ahora encontramos que ahí



en donde la marginación es más grave la calidad educativa que se ofrece es menor. Los jóvenes de familias pobres asisten a escuelas pobres, reciben contenidos educativos pobres y, consecuentemente, suelen responder a lo que la sociedad espera de ellos: se comportan como alumnos pobres: su rendimiento escolar es problemático y se mantienen en el rezago. No cabe duda entonces, que en la base de la persistencia del rezago educativo se encuentra la complicidad de la escuela con un régimen político que no supo (no pudo o no quiso) respetar los pactos de la sociedad mexicana con la democracia.

5) México Indígena

En México, hablar de lo indígena remite al “México profundo” (Bonfil.1990) que pervive aun, después de mas de quinientos años de la conquista. Todas las pruebas pueden darse de la existencia de civilizaciones prodigiosas que hoy todavía cuentan con descendientes directos, unos mestizos y otros puramente indígenas, que actualmente están subalimentados, analfabetas, enfermos, marginados y pobres.

Cuando al inicio de este trabajo hablamos del significado social del rezago comentamos que, desde la perspectiva política, formar parte del rezago significa haber sido victima de la injusticia y no contar con la libertad de ser reconocido ni reconocer a otros como iguales. Por su parte, desde la perspectiva de la competencia, estar en rezago cobra el sentido de inferioridad por no contar con las capacidades mínimas para ser parte de la contienda.

¿Cómo no van a cuestionar los indígenas la justicia de la sociedad y del Estado Mexicano? ¿Como no estar preocupados por el futuro de estos pueblos cuando los datos censales muestran que el volumen del rezago educativo en la población indígena (86%) es considerablemente mayor que el que corresponde al nivel total nacional? Observando esta información, no se puede dejar de reconocer que en el país, aun hoy, existe discriminación y desprecio hacia las culturas distintas a “la dominante”.





En palabras de Isabel, una joven de Hueyapan (Morelos)²:

“Tengo 17 años. Mis padres y mis abuelitos no fueron a la escuela y aunque hablan el español castellano nos hablan a nosotros en náhuatl para que lo aprendamos, porque en la escuela no nos lo enseñan, por eso no se escribirlo. Nadie escribe en nuestra lengua porque los papas y los abuelos de los jóvenes de mi generación no saben escribir. La escuela es puro español y, ahora nos están metiendo inglés. Si hablamos en la lengua de nuestros padres los maestros nos regañan y nos dicen: no hables así porque nunca vas a salir de ser indio”.

Ante las continuas repeticiones de este tipo de episodios en México, cuando se reflexiona acerca de los esfuerzos que ha desplegado el sistema educativo para construir una “cultura nacional” se tiene la impresión de que este objetivo se tradujo en un proceso de enajenación cultural que trata de convencer a los indígenas de que lo que se les enseña en la escuela viene a defenderlos de sí mismos, de sus tradiciones y costumbres, como si “el ser” indígena fuera una desgracia ontológica.

La consecuencia de este actuar ha sido la agobiante persistencia del rezago educativo en zonas indígenas. A la pobreza, marginación, impertinencia, incompetencia institucional, pérdida de sentido, etc., se ha sumado el espacio respeto que ha mostrado la escuela que no ha reconocido a los indígenas como ciudadanos con derecho a hablar y actuar, como pares, en el espacio público que es

² Como parte del Proyecto de investigación “Pobreza-Educación y Democracia” realice 122 entrevistas a personas en el Estado de Morelos. De estas el 20% fueron aplicadas a indígenas.



en donde debe definirse el deber ser de la escuela. Evidentemente, mientras esto persista, en México no podrá construirse ni operar la democracia.

6) Las idas pal' Norte

Si una de las principales causas por las que los jóvenes dejan la escuela es la necesidad de trabajar, entonces se mueven para donde hay trabajo. Desde principios de siglo, por no decir de siempre, Estados Unidos ha representado para los mexicanos un mercado de trabajo. Esto ha sido así no sólo porque la pobreza en el país ha empujado a la población hacia el norte y la economía norteamericana ha echado mano de la mano de obra barata que le ofrece México, sino porque, para los mexicanos irse pal' norte a trabajar es algo "normal". Dado el gran número de mexicanos que ya hay en el país vecino, muchos son los que tienen parientes que les ayudan a "colocarse" allá.

Armando, un joven entrevistado en la ciudad de Chicago, Illinois, en Noviembre del 2003 nos dice:³

Soy de Oaxaca, de un pueblito que se llama Santa Ana del Valle. Ahora tengo 29 años estoy viviendo entre Chicago y allá. Cuando era chico, en mi pueblo, casi todos los señores emigraban y ahora también lo hacen los jóvenes porque aquí, si hay trabajo, de ese que hacemos los mexicanos. Cuando yo me vine la primera vez, en el 85, estaba yo en 5^o de primaria, nos vinimos en masa con unos amigos. A veces es así, o a veces se vienen de a poco a poco. Después de la fiesta de agosto se vienen muchos jóvenes porque va uno a visitar a los parientes y no falta alguno de los que andamos acá que nos traigamos dos o tres primos. Ya acá, tengo más familia que en México, aunque yo me sigo sintiendo mexicano. Solo me gusta ir al pueblo cuando hay fiesta. En un día común, las canchas de básquet y de fut casi siempre están vacías porque todos los jóvenes estamos acá. Acá, pues...ni tiempo tengo para pensar. Trabajo todo el día, de mesero en la tarde y en construcción en la mañana. Gano bastante bien de eso no me quejo, pero estoy siempre cansado. Por eso no he pensado en seguir estudiando, ¿para que? Ahora hablo inglés bastante bien y eso es lo único que necesito en mi trabajo para ascender y para ser el traductor de mis parientes y amigos. Claro que me gustaría que cuando tenga hijos vayan a la escuela, pero no aquí, en México para que aprendan "las buenas maneras" porque los gringos tienen otra forma de vivir. Aquí, siendo mexicano siempre serás visto menos, aunque tengas dinero. Por eso vivo aquí, sólo para hacer dinero, pero no para vivir, ...lo que se llama vivir.

³ Como parte del proyecto de investigación "Pobreza, Educación y Democracia" realice 162 entrevistas a personas en la ciudad de Chicago Illinois, de junio a diciembre de 2003. De estas 162 personas, el 42% fueron de origen latino.



Como Armando, muchos mexicanos que se van a trabajar a los Estados Unidos lo hacen cuando aun no han terminado la enseñanza básica. Al llegar a ese país su “construcción humana” la hacen con la identidad de “trabajador inmigrante”, es decir: trabajador sin derechos, fuera de la vida pública. Desde esta identidad, se “integran” a una sociedad marcada profundamente por los principios del consumo y las leyes de la competencia, en donde la educación se les presenta como un bien privado.

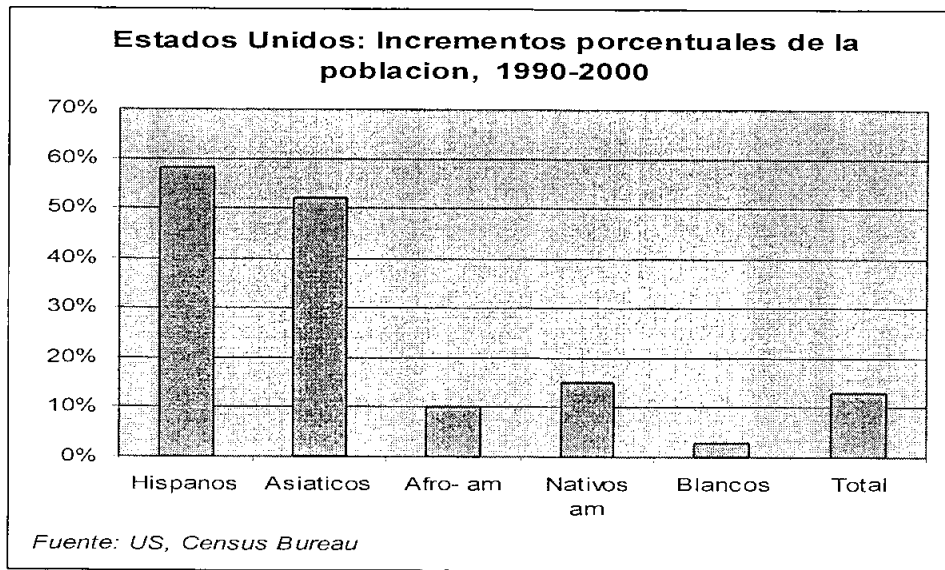
En Estados Unidos el limite de la educación básica es “high school”, lo que significa que la sociedad estadounidense ha acordado que son necesarios 12 años de escolaridad para entrar en la competencia, que en ese país constituye el espacio de reconocimiento “entre iguales”.

La mayoría de los inmigrantes mexicanos no tienen escolaridad suficiente para cumplir cabalmente con la marca impuesta por la “norma” social mexicana y, mucho menos con la estadounidense, por lo tanto, son calificados como rezagados. Esto, obviamente tiene ventajas para la sociedad estadounidense que se beneficia al dar trabajo a quienes, por su representación (ante si mismos y ante los otros) de rezagados, aceptan hacer, por poco dinero, lo que los no rezagados no aceptan. Consecuentemente, aquí, no puede hablarse de competencia, si acaso hubiera, de antemano, los que entran son perdedores.

7) Hispanos y Rezagados

De siempre, pero sobre todo en las dos ultimas décadas, en Estados Unidos el crecimiento de la población hispana ha sido visto con preocupación. Y es que, según datos de la oficina del Censo, desde 1990, los “hispanos” han crecido a un ritmo mayor que todos los otros grupos poblacionales. La población hispana – ahora de casi 40 millones- ha sobrepasado ya a la población afro americana y constituye la minoría étnica más grande en ese país. Para el año 2050 se proyecta que los hispanos en Estados Unidos serán más de 143 millones.





No todos los hispanos en Estados Unidos son de origen mexicano (ellos o sus ancestros) pero muchos lo son: 65%. Tampoco todos son inmigrantes. Las cifras oficiales indican que casi el 60% de la población hispana nació en los Estados Unidos. Por lo tanto, no sólo es la inmigración sino otros factores demográficos (natalidad y mortalidad) los que son causa del importante incremento de la población hispana.

Ya no sólo el crecimiento sino el rezago educativo de la población hispana se han convertido en preocupación del gobierno, de empresarios, de académicos y de distintos grupos de la población en Estados Unidos. Se ha cobrado conciencia de que por su volumen, en el mediano plazo, los hispanos ocuparán no solo los empleos marginales de la economía también que serán requeridos por la competencia, lo cual no parece fácil debido a los bajos índices de rendimiento escolar que registra la población hispana. Como soporte de esta afirmación, incluimos los datos del estado de Arizona.

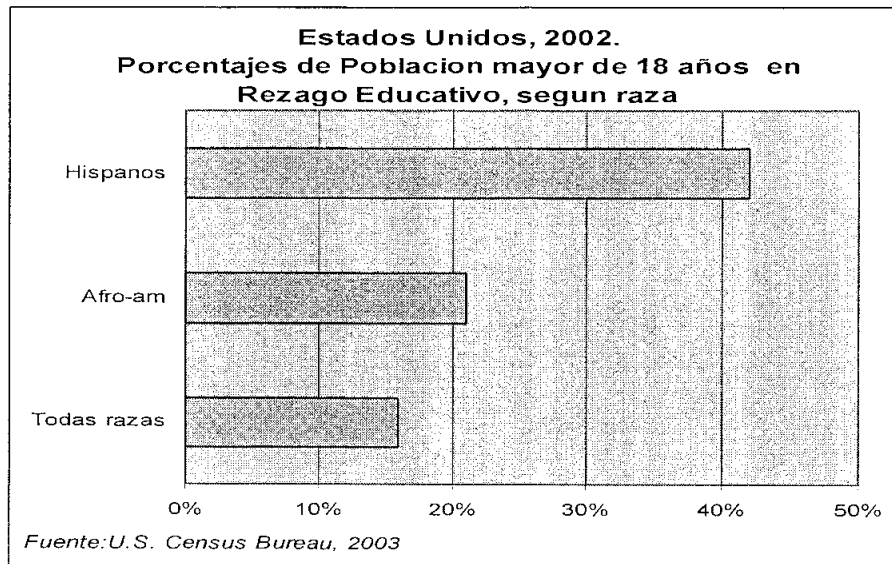
**Tasas Anuales de Deserción en High school (Grados 9-12)
2001-2002**

<i>Población</i>	<i>Porcentaje</i>
Afro-americana	11.7%
Asiático-americana	3.7%
Hispana	13.2%
Blanca	6.4%

Fuentes: AMEPAC, Arizona, Student Success Report, 2003



Este comportamiento, se traduce en una relativamente alta proporción hispana que no cuenta con la escolaridad básica (high school) requerida por la sociedad estadounidense. Para el conjunto de 18 años y más, en 2003, el indicador de rezago en hispanos era del 42% mientras que en la población total del 16%. Por su parte, el conjunto de afro-americanos registró 21%.



Es importante hacer notar que el rezago educativo de hispanos en los Estados Unidos no deriva solamente del bajo aprovechamiento escolar de los estudiantes de este origen étnico. Deriva, sobre todo, del sentimiento de ilegalidad e inferioridad que continuamente se les hace sentir. Los jóvenes hispanos indocumentados aunque obtengan el diploma de high school, incluso con honores, no podrán cursar estudios profesionales porque no tienen residencia legal. No reúnen las condiciones para matricularse en Colegios y Universidades que requieren alumnos con recursos y con número de seguro social. Entonces, para que terminar high school?

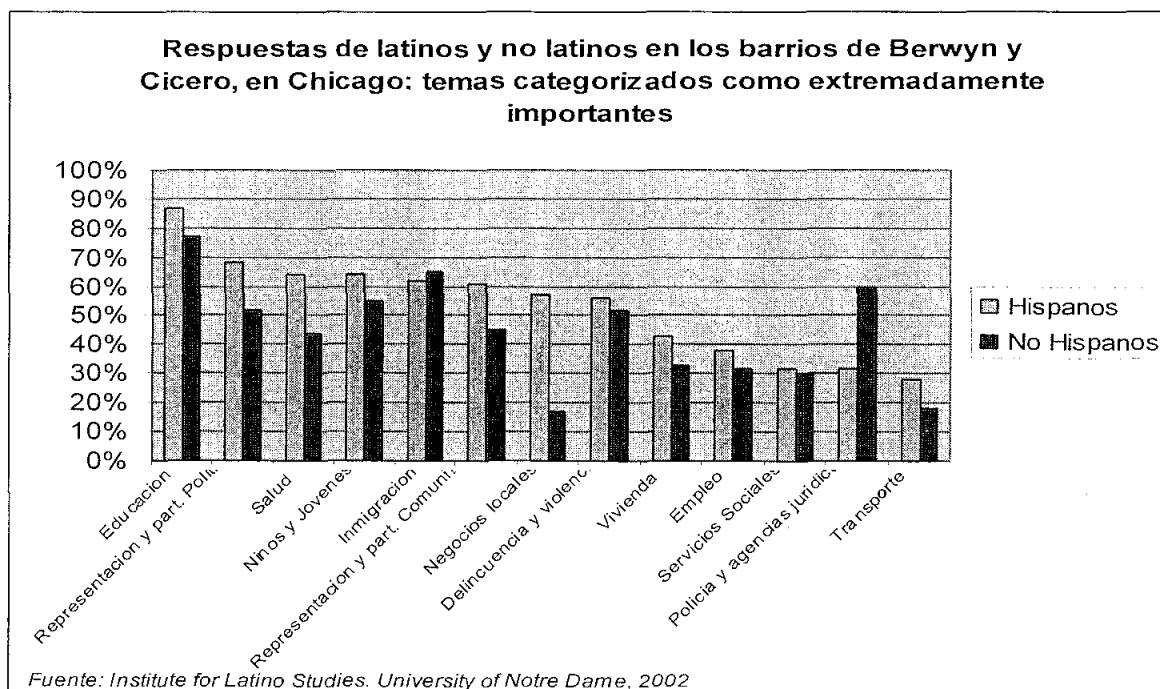
En Estados Unidos, al igual que en México, los mexicanos en rezago educativo se encuentran frente a un Estado, unas instituciones y una sociedad que les ofrece educación “de segunda”. Si terminar high school no sirve para seguir una carrera, entonces la educación que se recibe cobra el sentido de capacitación. Los mexicanos así lo comprenden y valoran poco convertir en meta educativa ese



nivel de estudios que los enfrenta de lleno con los límites que les impone esa sociedad al considerarlos tan solo como trabajadores.

8) Condiciones necesarias para remontar el rezago educativo.

En una sociedad, como la estadounidense, en la que priva la ideología de la “igualdad de oportunidades” suele hacerse responsables a los individuos de sus fracasos. Bajo esta forma de ver las cosas, el rezago educativo de los hispanos se supone resultado de la “cultura de la pobreza” que los lleva a no tener inquietudes formativas. Que esta idea es absurda puede demostrarse con los resultados de un estudio realizado en la ciudad de Chicago, Illinois, por la Universidad de Notre Dame que permite observar que para los hispanos la educación es la primera prioridad.



Entonces, para remontar el rezago educativo en México, en Estados Unidos y en cualquier otra parte del mundo, la **primera condición** es desechar la idea de que los hispanos están en rezago porque tienen menores aspiraciones educativas con respecto a los miembros de otros grupos étnicos. Hay que reconocer que la prioridad de todos los seres humanos, de todas las razas, ricos y pobres, ciudadanos o “ilegales” es la de formarse como seres humanos mejores. Para lograrlo, la



educación es la mejor vía. Los mexicanos y los hispanos lo saben y así lo han expresado.⁴

Aparece como **segunda condición** necesaria para remontar el rezago educativo, en ambos países, que las instituciones, sobre todo las educativas, recuperen la confianza de los jóvenes. Para ello las escuelas deben impartir la mejor educación a TODOS: ricos, pobres, mujeres, hombres, indígenas, no indígenas, legales, ilegales, o cualquiera otra clasificación poblacional que se pueda ocurrir. Todos, deben tener la seguridad de que la educación que reciben es la mejor ya que de otra manera difícilmente el esfuerzo de ir a la escuela cobra sentido.

No es suficiente que las escuelas ofrezcan la mejor educación a todos, para que todos la reciban. Es condición que todos tengan recursos. Las familias pobres tienen que recibir los apoyos necesarios (materiales y académicos) para que sus niños y jóvenes tengan éxito en el estudio. La equidad deviene, entonces, en la **tercera condición**.

Pertinencia cultural podríamos llamar a la **cuarta condición**. Los contenidos educativos así como la vida escolar deben resultar de la con-vivencia de culturas. La escuela debe dejar atrás las actitudes de dominación y expropiación cultural para convertirse en espacio de encuentro con la diversidad y con uno mismo, de tal forma que los jóvenes puedan construir una identidad social que no anule la existencia propia sino que la re-cree.

El proyecto de exterminio del rezago educativo pasa a convertirse así en un proyecto centrado en **dar vida a la democracia**. A una democracia que consiste en sacar a todos los individuos de sus refugios privados para que se integren, como iguales, a la vida pública abandonando la desconfianza y el escepticismo hacia la actuación política.

Actuar políticamente no significa tan solo votar o estar al tanto de los asuntos gubernamentales. Significa, entre otras cosas, comprender que la educación es un bien público cuyos objetivos no pueden derivar de *la necesidad* de competir sino de *la libertad* de los individuos de participar como ciudadanos en la creación de su sociedad, de sus instituciones y significaciones, incluidas la escuela y, por su puesto, la educación.

⁴ De acuerdo con los resultados de la ENJ la mayoría de los jóvenes mexicanos tienen como meta educativa "concluir una carrera".



Una vez planteado esto, la cuestión de exterminar el rezago educativo queda supeditada a **una exigencia**: remontar la cultura de la competencia, ya que de otra manera el propio sistema seguirá produciendo rezago. Esto vale para México y para los Estados Unidos.

BIBLIOGRAFIA

- Castoriadis Cornelius,
- *El Avance de la Insignificancia*, Eudeba, Argentina, 1997
- CIEJ/IMJ,
- *Encuesta Nacional de Juventud*, México, 2002
- Gonzalez Juan
- *A History of Latinos in America*, Penguin Books, USA, 2000
- Hannah Arendt,
- *La Condicion Humana*, Paidos, Barcelona, 1996
- INEGI,
- *XII Censo General de Poblacion y Vivienda*, Tabulados Basicos, Aguascalientes, 2001
- Institute for Latino Studies,
- *Aperturas y Enlaces: Evaluacion de las necesidades de la comunidad latina en Berwyn y Cicero*, Illinois, Enero 2002. Universidad de Notre Dame, Indiana, 2002
- Price Kingsley,
- *Education and Philosophical Thought*, second edition, The John Hopkins University, USA, 1967
- Shorris Earl,
- *Latinos, A Biography of the People*. Norton Company, New York, 1992
- *Riches for the Poor. The Clemente Course in the Humanities*. Norton Company, New York, 2000
- Suarez Z. Ma. Herlinda
- *Rezago Educativo y Desigualdad Social en el Estado de Morelos*. Ed. Porrúa/CRIM, México, 2000.
- *Juventud en Morelos: Paraísos Secuestrados*. CIEJ/IMJ, México, 2002
- US Census Bureau,
- *Housing and Household Economics Statistics Information Staff*, USA, October, 2003.

